



El CPR de Monzón abre sus actos de 25 aniversario

Página 53



Cinco autobuses de la provincia irán a la marcha contra el aborto

Página 54



'Pasión de gavilanes' tendrá su réplica española

Página 61



Manuel Benito. VÍCTOR IBÁÑEZ



En primer plano, el capitán Escribano, en la Sierra de Alcubierre. ORWELL EN LAS TIERRAS DE ARAGÓN

De Eric Arthur Blair al escritor comprometido George Orwell

M.M.

HUESCA.- George Orwell nació en el seno de una familia tradicional británica. Su primera infancia la pasó en Asia, donde su progenitor ostentó varios cargos de alto funcionario del Imperio. Su madre le llevó a él y a su hermano, cuando aún eran niños, a Inglaterra, y allí se formó. Siguiendo la tradición, se metió en la Policía, pero allí conoció lo que era la tiranía y experimentó un cambio radical. "Pasó de llamarse Eric Arthur Blair, su verdadero nombre, a ser George Orwell. Dejó su oficio, lo dejó todo y se convirtió en un escritor comprometido contra la lucha de clases y contra el fascismo -explica Manuel Benito-. Conoció qué es la miseria y escribió 'Sin blanca en París y Londres' y conoció las carencias de los mineros, lo que dio como fruto 'El camino a Wigan Pier'. Al poco tiempo se fue a la Guerra española y escribió el famoso libro 'Homenaje a Cataluña'".

Manuel Benito observa que, aunque Orwell luchó en Aragón, el título alude a que era en esta región donde se encontraba el frente de Cataluña y el 80 por ciento de las fuerzas procedían de aquella Comunidad.

Cuando Orwell volvió del frente se encontró con la soviética de la retaguardia y no le gustó. "Con el tiempo se dio cuenta de que el comunismo tampoco es una solución para el trabajador y lo expuso tanto en su obra '1984' como, sobre todo, en 'Rebelión en la Granja'".

Al morir su mujer, con la que siempre tuvo una estrecha relación, se casó con una mujer joven que se aprovechó de él. "Entre otras cosas, cuando ya no se encontraba en plenas facultades mentales y estaba a punto de morir, le sacó una lista de comunistas, entre los que estaba Charles Chaplin. Es el borrón que aprovecha mucha gente para meterle cera".

plica Benito, y algunos decidieron enrolarse en las filas de los anarquistas para salvaguardarse. Los extranjeros procuraron marcharse, por temor a ser fusilados si caían prisioneros. Orwell, recuperado de su herida en el cuello, regresó a recoger su carta de baja definitiva del ejército a Siétamo, donde estaban centralizadas las oficinas del POUM. De regreso a Barcelona, hizo noche en el Hospital de Monzón.

Manuel Benito también plasma en su libro los detalles en los que se fijó Orwell durante su estancia en Aragón. Por ejemplo, cuando estuvo ingresado en el Hospital de Monflorite visitó el cementerio de Bellestar, que le llamó mucho la atención, al igual que El Molino que había en La Granja, que luego fue una Escuela de Capacitación Agraria y actualmente es un edificio anexo del Instituto de Formación Profesional Montearagón.

Orwell tomaba muchas fotografías, pero cuando cayó herido le quitaron la cámara y se perdieron todas las instantáneas que captó. Precisamente, el libro de Manuel Benito concede una gran importancia a la documentación gráfica y aporta imágenes antiguas y actuales, para las que ha contado con la colaboración del Museo Británico, la Biblioteca Nacional y de muchos particulares.

Manuel Benito siente mucha gratitud hacia aquellas personas que han hecho posible con su colaboración conocer casi hasta el último detalle la presencia de Orwell en Aragón, y destaca, entre otros, a Silvia Abardía y Domingo Brosed, de Robres, y a Antonio Escartín, de Alcubierre.



Ermita de Salas, con un detalle de impacto de balas en la pared. ORWELL EN LAS TIERRAS DE ARAGÓN



La cuadra de La Granja descrita por Orwell. ORWELL EN LAS TIERRAS DE ARAGÓN